

DIEGO DE LA TORRE

Empresario y presidente del Pacto Mundial en el Perú



Hagamos sexy e interesante la ciencia

Durante los últimos veinte años la cultura económica y financiera de nuestra población ha mejorado notablemente. Gracias a personas como Fritz Du Bois y muchos otros peruanos, se pudo ganar la batalla contra esa ideología fracasada y disfuncional que cayó con el Muro de Berlín.

La adopción de una economía libre y un Estado de derecho permitió a Chile triplicar su PBI per cápita y reducir la pobreza de 40% en 1989 a 15% en el 2010. Hasta hace poco la comunidad política estaba casi monopolizada por sociólogos e intelectuales que miraban con sospecha y desprecio la actividad empresarial privada. Del mismo modo que ganamos la batalla contra el analfabetismo económico y financiero consolidando la sensatez macroeconó-

mica, los tratados de libre comercio y el grado de inversión, debemos lograr superar el analfabetismo científico y matemático de gran parte de nuestra población.

Para seguir con fuerza nuestro camino al Primer Mundo tenemos que lograr que las ciencias y la matemática sean sexys, interesantes y rentables para nuestra juventud y nuestra comunidad empresarial. Estas lo son en países desarrollados. Supernerds como Larry Page y Sergey Brin, fundadores de Google, y Mark Zuckerberg, de Facebook, son celebridades en Estados Unidos. Todos deberíamos saber algo de matemáticas y estar al tanto de los últimos avances científicos.

Para ello deberíamos canalizar parte de nuestro tiempo y energía intelectual. Leer revistas científicas y tener contacto con

físicos, matemáticos, biólogos e ingenieros químicos nos ayudarán a entender mejor el mundo de las ciencias.

Las matemáticas se orientaron en sus comienzos a resolver asuntos prácticos como el pago de impuestos, medición de terrenos, la comprensión de las estrellas o la concepción de un calendario. Esto requería números, cálculos y geometría rudimentaria. Fueron los egipcios quienes empezaron a investigar las propiedades de los sistemas numéricos más allá de las aplicaciones prácticas y crearon por curiosidad y placer intelectual acertijos matemáticos por la misma razón por la que disfrutamos con el sudoku. Luego los griegos lograron notables abstracciones como el teorema de Pitágoras. Hoy es un hecho que las matemáticas puras pueden generar espacio para aplicaciones prácticas. Por ejemplo, cuando George Boole diseñó un sistema para convertir la lógica en álgebra, dando lugar al "álgebra boolea-

na", no sabía que estaba proporcionando el lenguaje para la programación de software destinado a computadoras un siglo más tarde. Los matemáticos también dan respuestas a necesidades. James Watt en el siglo XIX tuvo un problema para transformar el movimiento lineal de un pistón en su máquina a vapor en un movimiento de rotación.

De este modo se creó una teoría de enlaces geométricos durante la revolución industrial. Creo que los peruanos debemos empezar a interesarnos por estos temas que han transformado y que seguirán transformando el mundo. De otro modo seremos solamente un país de cocineros, vedettes y futbolistas. A principios del siglo XX teníamos a un Pedro Paulet, considerado uno de los fundadores de la era espacial. Como él, hay muchos científicos peruanos que deben ser destacados, recordados, y si están vivos, premiados. Iniciemos una cruzada nacional que promueva el interés por la ciencia y por las matemáticas de la misma manera que lo hicimos con la gastronomía. Nuestro futuro, nuestra prosperidad, depende de ello.

PENDIENTE
Debemos lograr superar el analfabetismo científico y matemático de gran parte de nuestra población.